

* Boletín Informativo *

AGUAYRO

MAYO 1980

Nº 123



CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA



ISLAS
DE
MADEIRA

© Del documento: los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria. 2010

BETANCURIA

La Villa de Santa María de Betancuria fue fundada en 1404 por los conquistadores Gadifer de la Salle y sobre todo por Juan de Bethencourt, de quien lleva el nombre. Fue la segunda ciudad en importancia de las Canarias cristianizadas.

Se halla situada en un pequeño volcán, una especie de valle profundo y verde al resguardo de invasiones y rapacidades.

Betancuria es el recuerdo perenne y a la vez el tesoro artístico e histórico de Fuerteventura. El Papa Martín IV en 1424, erigió en Catedral la Iglesia de Santa María de Betancuria, y denominó al nuevo Obispo, que no llegó a residir en la Isla, Obispo de Fuerteventura.

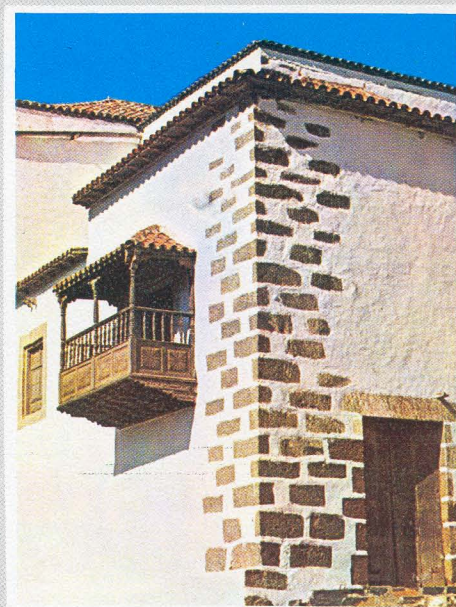
El día 14 de Junio de 1405 fue incorporada a la Corona de Castilla, conservándose el Pendón de la Conquista en su Catedral. Hasta 1836 fue la Capital Residencia de los Sres. Territoriales que vivieron en ella hasta 1667. Betancuria incorporó a su escudo el blasón de la familia Saavedra

por ser los Señores que ostentaron durante más tiempo, el señorío de la Isla.

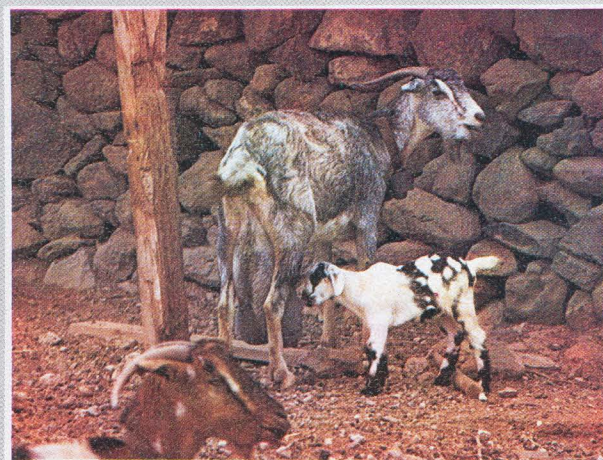
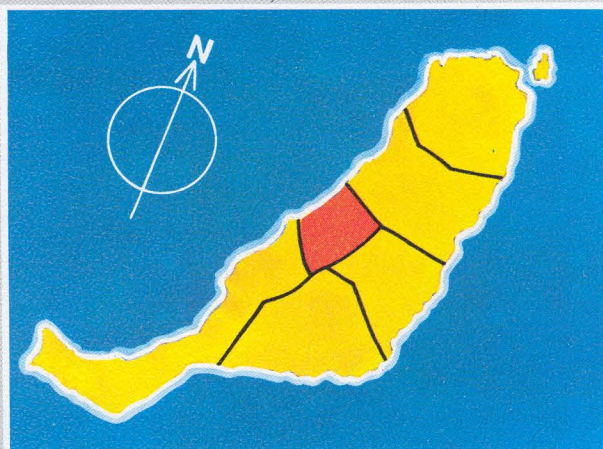
Los franciscanos llegados con los conquistadores fundaron un convento en 1414, cuyas ruinas aún existen y convirtieron a Betancuria en centro de irradiación espiritual, no sólo de la Isla sino también de todo el Archipiélago. Su influencia fue profunda en la conversión e institución de la religión Católica en Canarias. Sobresalieron S. Diego de Alcalá y Juan de Santorcaz.

Betancuria goza de un aspecto señorial con sus casas coloniales, de un aspecto religioso por su Catedral y ermitas y de un aire monástico infundido por los franciscanos que hasta 1837 habitaron en ella.

Betancuria fue la Sede del Concejo Insular primero y luego Cabildo Insular que dirigió como único órgano de Gobierno, hasta 1820, los destinos de la Isla, juntamente con los Señores. Betancuria deja de ser Capital Insular en 1834 y queda constituida Ayunta-



miento independiente de los restantes municipios insulares en 1812. Ya no ha vuelto a recuperar la capitalidad. Betancuria posee una inigualable y bella Catedral, con sus ricos artesanos, imágenes y arquitectura singular. A pocos kms. se encuentra el Santuario de la Virgen de la Peña, Patrona de la Isla, tan vinculada a la historia de Betancuria. Posee un museo donde se guardan joyas del arte prehispano mayorero y otras creaciones de gran valor. A pesar de haber perdido la capitalidad, Betancuria sigue siendo hoy en día un museo viviente de la Isla y centro espiritual e histórico de Fuerteventura.



sumario

Editorial	3
La Isla	4
El matriarcado insular	6
Mares y pesquerías de Canarias: El cultivo experimental del camarón y otros crustáceos.....	9
Biología y etología de los lacértidos canarios.....	12
Fauna Canaria	15
Archipiélagos macaronésicos: Madeira	17
Tesoros del Museo Canario	22
Páginas de literatura canaria	23
El "Institutum Canarium", de Austria	26
Del ayer isleño: "La última" y sus precedentes "velas"	28
Letras y Ciencias: Breve aproximación a Virginia Woolf	29
Naturaleza canaria y conservación.....	31

Portada:

Paisaje de la Madeira. Alrededores del pueblo de Faial.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

Redacción y Administración:
General Franco, 39

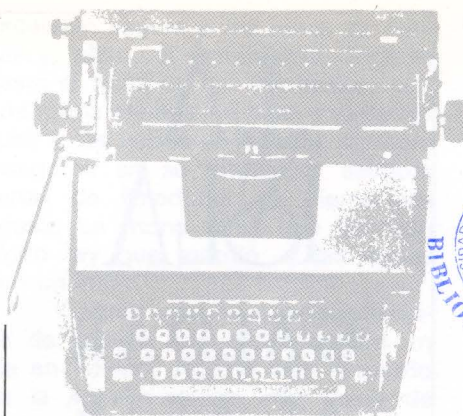
Impreso en: Litografía Romero y Santana
Juan de Garay, 4 — Teléfono, 26 99 06

Año XI — Núm. 123 Mayo 1980

Dep. Legal G.C. 82 — 1970

Director:
Alfredo Herrera Piqué

editorial



ENSEÑANZA Y NIVELES CULTURALES

Los niveles de conocimientos y cualificación de la población canaria han dependido a lo largo de siglos de niveles materiales básicos, estructuras de dependencia y esquemas de conformación social y de dominio. A estos ingredientes fundamentales de organización colectiva, en el último siglo se han sumado dos factores específicos: por un lado, como elemento de orden general el avance y el incremento en antiguos y nuevos campos de la ciencia, la tecnología y el pensamiento que han ampliado sustancialmente el conjunto de conocimientos de la humanidad y los han divulgado, desde, fundamentalmente, los principales focos de la cultura occidental; por otro lado, como factor específico de nuestro Archipiélago, la creación de centros de enseñanza y de investigación, cuya puesta en marcha ha permitido la formación de un cada vez más numeroso alumnado y de muchos licenciados y profesionales en campos que siempre resultaron prohibitivos y, cuando menos, muy alejados de las posibilidades de nuestros estudiantes.

En los dos últimos decenios hemos asistido a la creación de numerosos Colegios Nacionales e Institutos de Segunda Enseñanza, que han ido haciendo frente a las exigencias de una escolarización generalizada y de una muy fuerte presión demográfica. Quedan lejos los tiempos en los que sólo había un Instituto en Las Palmas de Gran Canaria y en La Laguna y los alumnos de todos los barrios capitalinos y de todos los pueblos del interior de las islas, como también todos los estudiantes de las islas periféricas, se veían obligados a acudir a esos escasos Institutos y a los colegios privados de las capitales. Aunque aún siguen faltando plazas escolares —el crecimiento de población continúa a un ritmo intenso— y aunque la dotación de docentes sigue siendo inferior a las necesidades existentes, hay que reconocer que se ha venido realizando una importante expansión en el campo educativo.

Igualmente, en el nivel universitario hay que registrar la creación de nuevas Facultades (Biológicas, Económicas, Medicina, etc.) y nuevas especialidades que han potenciado la Universidad de La Laguna, así como también el Colegio Universitario y las Escuelas Técnicas Superiores (Arquitectura, Ingeniería), iniciadoras de una incipiente ubicación universitaria en Las Palmas de Gran Canaria.

Estos nuevos centros han permitido la formación de profesionales y especialistas que, entre otros aspectos, han podido atender a las exigencias que en distintos terrenos planteaba el Archipiélago Canario y, asimismo, han profundizado en el conocimiento de nuestro medio natural y social (naturaleza, geografía, historia, medio ambiente, sanidad, estructura económica y social). La creación de centros de investigación como el Jardín Botánico "Viera y Clavijo" y el Centro de Tecnología Pesquera de Gran Canaria han intensificado estas posibilidades en sus terrenos respectivos, evidenciando que nuestros niveles culturales están íntimamente vinculados a los equipamientos que podremos poseer en centros docentes y de investigación, además de a los aspectos generales que, obviamente, influyen en el desarrollo cultural.